
CONFERENCIAS DEL GUÍA

250

La conciencia
interior de la gracia
– exponiendo el déficit



PATHWORK
DE MÉXICO

La conciencia interior de la gracia – exponiendo el déficit



SALUDOS Y BENDICIONES, MIS MUY AMADOS AMIGOS. Es enorme la alegría de ver que su comunidad se desarrolla y se expande. Alabamos al Señor por esta maravilla que surge de su crecimiento personal, de su compromiso y devoción a una causa que va más allá de su ser terrenal.

Ahora deseo hablar del significado de la gracia. Para muchos de ustedes éste es un concepto difícil de entender. En tiempos pasados el concepto de la gracia era mucho más aceptable, pues se le entendía como un favor especial de Dios que Él daba, o no daba, por Sus propias razones. El individuo tenía poco que ver en ello. En un tiempo en que la autorresponsabilidad estaba poco desarrollada, la gracia se interpretaba de esta manera y, por lo tanto, era más fácil de aceptar.

En el estado general actual de la humanidad, la autorresponsabilidad está mucho más desarrollada. Ustedes saben que crean su realidad y sus experiencias, buenas o malas. Entonces, ¿cómo entra la gracia? ¿Está totalmente eliminada de su visión de la vida y la realidad? No, no lo está. La gracia es una realidad tanto como la autocreación y la autorresponsabilidad, y de ninguna manera son mutuamente excluyentes. Deseo darles una perspectiva sobre este asunto, que después abrirá otro tema igualmente importante, el de la fe.

La gracia de Dios es. Existe en todo momento y penetra todo lo que es. Existe en la naturaleza misma de la realidad última, que es totalmente benigna. La gracia significa que todo debe resolverse para bien, sin importar lo malas, lo dolorosas y lo trágicas que las cosas parezcan en el momento. Al final, cuando las personas hayan atravesado y totalmente asimilado las experiencias negativas, se cierra el círculo y se llega a la luz del amor, la verdad, la alegría, la paz, el placer supremo, la vida eterna y el bienestar en todos los sentidos. Ésta siempre debe ser la realidad última y allí yace la gracia.

Así, de verdad, no pueden sino vivir en la gracia de Dios. El aire mismo que respiran está impregnado de ella. Todas las sustancias de la vida, en todos los niveles —desde las más finas vibraciones y radiaciones hasta la materia más burda— están impregnadas de ella. El mundo mismo en el que viven, el universo, toda la creación, la manera en que se construye la ley divina, todo esto es una expresión de la gracia divina. Ustedes viven, se mueven y tienen su ser en un universo que consiste en tal suavidad, tal amor, tal cuidado personal del Dios vivo, de la presencia eterna en todo lo que es, que es sencillamente imposible de describir. Están rodeados de un universo en el que no hay nada que temer, no les importa cuáles sean las apariencias momentáneas.

El problema no es que necesiten atraer a ustedes la gracia de Dios, pues ya está ahí, llenando cada poro de su ser. El problema es su falta de visión, su perspectiva limitada, sus interpretaciones distorsionadas, su actitud equivocada, sus bloqueos personales. Todos estos parecen muros de hierro que los encierran y les impiden percibir y experimentar la gracia. En realidad, los muros son niebla que se disuelve inmediatamente una vez que reacomodan su campo visual y empiezan así a diluir los defectos y bloqueos de la personalidad. Como siempre, este proceso empieza con pequeños sucesos cotidianos. Como les dije tan a menudo, fácilmente pueden saber si están o no en la verdad por la manera en que se sienten. Esta medida siempre está a su disposición. Si están en armonía con la vida, si tienen alegría

y esperanza, pueden estar seguros de que participan de la gracia de Dios que los rodea y los impregna, de que están en la verdad —por lo menos de la limitada manera de su actual estado de conciencia— con respecto a sus experiencias y reacciones inmediatas al mundo alrededor de ustedes.

Pero cuando ocurre lo contrario, cuando se hallan en un estado de perturbación, miedo y desarmonía con ustedes mismos, con otros y con la vida en general, olvidan esta clave. Ojalá que todos recuerden usarla. Imprégnense de esta verdad en sus meditaciones diarias. Cuando se sientan infelices, temerosos, desalentados, en la oscuridad, sepan por lo menos que no están en la verdad. Esto marcará una gran diferencia. Sepan que sus bloqueos y su visión defectuosa los han separado de la gracia de Dios en la que flotan, incluso ahora, aunque no lo sepan.

Su hábito de poner el efecto antes que la causa crea graves errores conceptuales y malas interpretaciones de la vida que les impiden experimentar la gracia. El hábito automático de este pensamiento invertido se extiende a muchos temas y aspectos diferentes de la realidad. Un ejemplo es la suposición de que la experiencia de la gracia de Dios es algo que debe dárseles a ustedes. Otra suposición es que la fe también llega de fuera, como si algún día algo debería agregárseles, mientras que ahora mismo carecen de ella. No carecen ni de la gracia ni de la fe. Como todo lo demás, también ellas existen ya en ustedes. Si tan sólo pudieran empezar a pensar en ustedes en estos términos, todo caería en su lugar. Tienen una noción de la teoría, pero en su pensamiento habitual se resisten a su verdad. Piensan en ustedes mismos como un recipiente vacío que necesita llenarse.

Llegar a ser implica adquirir algo que no poseen ya. Pero en realidad ya son todo lo que podrían desear ser. Ya poseen los estados de conciencia que pretenden alcanzar. Es sencillamente que sólo una parte limitada de su ser total funciona en el nivel de realidad en el que nacieron. A ustedes corresponde liberar gradualmente aquellas partes de ustedes que existen plenamente en otro nivel de realidad, pero que necesitan traerse al nivel material. El ser inferior existe precisamente

por la limitación con la que ustedes se manifiestan en este nivel de realidad. La expansión, el crecimiento, el desarrollo; todos estos términos significan sólo una cosa: sacar a la luz la perfección que ya son en esencia. Si pudieran pensar en este proceso más como la liberación de lo que ya existe, y no como la manifestación de algo que no son, que todavía les es ajeno, facilitarían su proceso considerablemente.

Así pues, pueden liberar su conciencia intrínseca de la gracia. Pueden liberar la fe que ya existe en ustedes, el conocimiento de que viven en un universo amable, hecho de amor y cuidado personales; que no hay nada que temer. Si visualizan esto, liberarán una conciencia, un conocimiento, una fe y maneras nuevas de reaccionar que los sorprenderán y los llenarán de asombro y alegría.

¿Cuáles son los obstáculos para liberar la fe, el conocimiento y la conciencia que ya existen dentro de ustedes? El primer obstáculo es no saber que poseen la conciencia y la fe. El conocimiento debe cultivarse; tiene que empezar en su cerebro y su pensamiento exteriores. Tan sólo considerar la posibilidad de que no hay nada que temer, de que viven en un universo completamente benigno, de que están llenos del Dios vivo, les permitirá cuestionar automáticamente sus miedos, sus dudas, su desconfianza y sus creencias negativas. Esto, a su vez, les hará mucho más fácil confiar suficientemente en la vida y sus leyes de modo que se aventuren a dar. Y ésta es, en efecto, una palanca importante que toca una ley inexorable de la vida, pues sólo si dan de sí desde el corazón y con él podrán recibir verdaderamente.

Ya han escuchado muchas veces hablar de la ley de dar y recibir. Es una ley tan importante que se le enseña en todas las escrituras religiosas que jamás han existido. Sin embargo, generalmente se le entiende mal, o por lo menos se le distorsiona leve pero suficientemente, de modo que se le deja de lado. Ustedes creen que es un edicto mojigato, emitido por una autoridad arbitraria que se lo exige y luego tal vez los recompensa con algo. Lo ven como una forma de regateo.

Se resisten al concepto porque ofende a la dignidad humana. Desconfían de un universo que es pedagógico y trata al individuo como si fuera un niño malcriado; aunque seguramente no es su verdadera personalidad, su ser real, el que cree en esta distorsión.

¿Qué significa en realidad la ley de dar y recibir? Todos los seres humanos contienen un mecanismo innato que vuelve imposible recibir cuando el alma retiene su capacidad y su anhelo de dar. Como en realidad dar y recibir son uno y el mismo flujo y movimiento, uno no puede existir sin el otro. Cuando la desconfianza, la represión y el miedo vuelven imposible que el alma entre en el flujo de la vida y el movimiento universales, el proceso total de dar y recibir se detiene, de modo que la gracia de Dios, con todas sus manifestaciones, no puede entrar en la conciencia de la personalidad. Es como si todas las riquezas estuvieran allí, listas para ser disfrutadas y experimentadas, pero la mano no pudiera alcanzarlas; los sentidos no pudieran percibir las; el cerebro no pudiera ni siquiera observar su realidad vívida. Es como si la personalidad entera con todas sus percepciones se entorpeciera, de modo que la visión total de la vida se distorsionara. Esto fortalece la ilusión de que viven en un universo pobre y vacío, de que no tienen nada que dar desde dentro y nada que recibir desde fuera.

Como ya lo saben, todas las actitudes, todas las condiciones mentales y emocionales crean reacciones en cadena y círculos, virtuosos y viciosos, de acuerdo con la verdad o el error de su creencia, actitud y patrón de conducta. Cuando están bajo la ilusión de que el universo exterior e interior están vacíos y empobrecidos, automáticamente crean un círculo vicioso. Esta creencia los lleva a acumular sus riquezas innatas, sus talentos, todo lo que poseen espiritual o materialmente. Retienen en vez de dar. Por lo tanto, se separan de las riquezas que los rodean y los penetran. Este mecanismo interno vuelve imposible que reciban; fortalece y finalmente parece confirmar su visión de la pobreza de la vida y de su ser.

En comparación, el círculo virtuoso puede establecerse al *arriesgarse a dar*, con la expectativa consciente de que la abundancia crecerá porque el miedo a la pobreza y la privación pueden ser ilusorios. Cuando empiezan a dar a Dios con confianza y amor, liberan la fe interna y se deshacen de su visión borrosa. No sólo verán la abundancia que los rodea y fluye a través de ustedes, sino que también alzarán la palanca que bloqueaba el mecanismo. Establecerán contacto con este mundo tan rico y le permitirán concederles todo lo que contiene en abrumadora abundancia, conferida a ustedes por el Creador con un amor ilimitado. Las palabras jamás podrán describir esta magnificencia. Al arriesgarse a dar entran en un círculo virtuoso; pueden permitirse liberar una cantidad mayor de sus riquezas internas y externas porque saben que son eterna e inexorablemente reemplazadas en una corriente sin fin. Cuanto más reciben más pueden dar, y cuanto más dan más capaces son de recibir. Es entonces cuando el dar y el recibir se vuelven una y la misma cosa.

Así, el primer paso debe ser arriesgarse a dar. Consideren que el miedo que los hace retener y acumular es erróneo. Pongan a prueba de nuevo un principio básico de la vida y empiecen poco a poco a descartar el viejo, que ha demostrado ser perjudicial porque ha pintado un cuadro falso de la vida. Los cuadros falsos son reforzados por la creencia, como también lo son los cuadros auténticos. Sólo cuando se les cuestiona pierden su energía. Cuestionarlos es como arrancar hierbas venenosas y plantar semillas hermosas. Cuando dan con fe, amor y confianza en Dios, incluso antes de que estén convencidos de que su miedo a dar es injustificado, ya han empezado a sembrar su nuevo, abundante, rico, hermoso jardín espiritual. Cuando digo espiritual no me refiero a algo lejano, vago y realizable sólo en el más allá. Me refiero a algo tangible que tarde o temprano debe manifestarse en su vida material, aquí y ahora, con riquezas internas y externas.

Y ahora llego a otro obstáculo más para establecer el círculo virtuoso en el que fluyen en armonía con la Creación y viven

en el orden y la gracia divinos. Este obstáculo es muy importante, pero rara vez se le reconoce como tal. Existe en todos los niveles: en el interior, el emocional, el psicológico, el espiritual y el personal, así como en los niveles exterior, general, universal y colectivo. Escogimos este tema en este momento no sólo para ayudarles personalmente en su camino individual, sino también para ayudarles a establecer el nuevo modelo del gobierno mundial dentro de su creciente comunidad.

Este obstáculo es una tendencia de la naturaleza humana a construir sobre el *déficit*, una tendencia intrínsecamente conectada con la creencia en un universo vacío, pobre, tacaño. Seré más explícito. Tomemos primero los niveles personales, internos. Cuando construyen creencias y patrones de vida positivos encima de creencias negativas inconscientes o semiconscientes, *construyen sobre el déficit*. Cuando creen secretamente que son seres humanos totalmente indignos de amor y de aceptación, construyen sobre el déficit. Cuando sus culpas reales y falsas les impiden entregarse plenamente a Dios, construyen sobre el déficit. Cuando dan por sentado que el universo les es hostil y se protegen contra esta supuesta hostilidad con defensas destructivas —de las que pueden o no ser conscientes, las que podrían racionalizar y justificar— construyen sobre el déficit.

Construir sobre el déficit puede funcionar aparentemente durante un tiempo. Ese es el problema. Lo que es falso parece funcionar bien durante un tiempo y se vuelve temporalmente convincente. Aquel que construye una casa sobre un terreno inseguro y arenoso puede erigir una estructura hermosa que se sostiene durante un tiempo. Cuando empieza a derrumbarse, el constructor no puede ver la conexión porque quizás no recuerde haber elegido construir sobre unos cimientos tan débiles. Entonces, el derrumbe de la casa podría atribuirse a distintas causas. Estas racionalizaciones sólo mantienen el cuadro ilusorio de la vida y alientan la tendencia a construir sobre el déficit.

Los métodos de trabajo que les he enseñado tienen la intención de llevar sus déficits a la superficie de su conciencia; les

impiden ignorar éstos. Este *Pathwork* está concebido para crear un orden interno, por doloroso que esto pueda ser al principio, de modo que puedan empezar a construir sobre recursos reales y nunca permitan que su “economía interna” se vuelva fraudulenta y endeble. El dolor temporal de exponer sus deudas, sus déficits, proviene de la conclusión equivocada de que al hacer esto están condenados a aceptar la “realidad” de la pobreza. No pueden confiar en que su mala gestión pueda transformarse, en que puedan efectivamente crear riquezas reales basadas en una política sana. Constantemente funcionan con déficits y dan de una manera distorsionada que no tiene nada que ver con el dar genuino. Éste es casi siempre un dar fingido. Por ejemplo, o proyectan su ser de la máscara al mundo, mientras que interiormente no saben quiénes son en realidad, o dan a fin de acumular de una manera manipuladora lo que creen que no merecen. Estos tipos de “dar” a la manera del ser inferior son manifestaciones de construir sobre el déficit. Las maneras falsas de dar pueden funcionar temporalmente en la superficie, pero a medida que sus déficits aumentan interiormente ustedes cubren el empobrecimiento que han creado a fin de evitar la necesaria bancarrota. Adoptan medios exteriores, temporales y poco sólidos para ir la pasando con engaños y mantienen la ilusión de que pueden seguir indefinidamente de esta manera.

Así, construyen una ilusión de la máscara sobre una ilusión del ser inferior. La ilusión de la máscara es que esta manera de operar puede seguir así para siempre. La ilusión del ser inferior es que el mundo es malo y pobre. Para decirlo de otro modo, creen sólo en la riqueza ilusoria adquirida por medio de la maquinación, el fingimiento y la avaricia, y no en la riqueza real de la creación de Dios. En términos prácticos, esto se manifiesta cuando se pone tanta energía en la máscara y el ser inferior que jamás se atreven a exponer sus déficits ni la bancarrota interior que arde por debajo. Cuando trabajan con sus *helpers* y sus pares y traen a la superficie todas sus culpas, todas las maquinaciones de su ser inferior, se ven pobres. Ya no las ocultan con un falso barniz. Ya no tratan de evitar la pobreza que inadvertidamente

crearon por medio de creencias falsas y medios destructivos que sólo aumentan el déficit. Entonces, finalmente superan por su fe el miedo y la resistencia a declarar la bancarrota que habían frenéticamente ocultado. Entonces pueden empezar a crear el nuevo orden sano de su riqueza interior que ha aguardado este momento para manifestarse y enriquecerlos.

Todas las crisis personales, todos los colapsos, no son sino la bancarrota expuesta. Estas crisis pueden ser deliberadamente inducidas en circunstancias en las que trabajan con sus *helpers*, o en su grupo. Atraviesan la vergüenza de mostrar sus déficits, finalmente desisten de construir sobre ellos y navegan por el miedo y el dolor de creer que ésta es su realidad final. Pronto descubren la riqueza real que hay detrás de los frenéticos esfuerzos por ocultar la pobreza supuesta —y por lo tanto autocreada— fingiendo una riqueza falsa, construida sobre el déficit.

Sus “finanzas” espirituales y emocionales suelen manifestarse también en el nivel material. Muchas personas viven por encima de sus medios; se endeudan; tapan un agujero con otro recién abierto. Aun cuando viven en un clima constante de ansiedad, se niegan a crear orden porque no creen que el orden y la abundancia puedan existir para ellos, y no están dispuestos a dar. Tal vez no quieran dar pagando el precio necesario, que sería dar lo mejor de ellos a su trabajo. De tal manera, no pueden ganar un salario digno; dependen de otros y acumulan deudas. Sin embargo, en ciertos casos el proceso interno de su *Pathwork* finalmente llega a los niveles externos de la manifestación material. Ustedes han creado incluso sesiones de presupuesto para aquellos que manifiestan su déficit interior en el nivel exterior. De esa manera crean un orden nuevo y sano, y ya no tienen que subsistir con déficits. Las sesiones de presupuesto, aunque tienen que ver con la manifestación exterior, replican exactamente al *Pathwork* que hacen ustedes en los niveles interno, psicológico y espiritual.

Mis queridos amigos, es sumamente importante que vean que las finanzas, la economía y los procedimientos

gubernamentales colectivos siguen exactamente los mismos patrones. Son sanos cuando el gobierno se construye sobre activos, no déficits; sobre reservas, no deudas; sobre una plenitud, no un vacío. A aquellos de ustedes que tengan algún conocimiento de la manera en que los gobiernos —nacionales e internacionales— se rigen, les será fácil ver que el principio del que hablo se aplica a los niveles exteriores y colectivos, tanto como a los interiores y personales. Siempre que un país atraviesa crisis severas —disturbios, revolución, guerra, colapso económico— ello es el resultado de esperar demasiado tiempo para establecer voluntariamente un orden y una verdad, por medio de opciones deliberadas, resolviendo cosas en circunstancias controladas. Estas crisis son el resultado de no querer exponer los déficits de manera que la verdadera abundancia pueda ser el resultado. Estas crisis gubernamentales pueden compararse a la crisis nerviosa del individuo que se niega a exponer su pobreza, fingimiento y déficit interiores.

Cuando los gobiernos practican predominantemente la injusticia, viven de la codicia y del hambre de poder, cuando maquinan y mienten para engañar a las personas, siempre crean no sólo un déficit espiritual, sino inevitablemente también uno material. Los desequilibrios que así se crean pueden ocultarse sólo un tiempo. A la larga todos se mostrarán para que pueda establecerse un nuevo orden. Cuando los países atraviesan estas crisis, muchas veces se producen cambios con las mejores intenciones al principio. Se crean nuevas leyes y modalidades, nuevas medidas colectivas y formas de gobierno. Pero cuando el significado interior se pierde otra vez, surgirá el mismo déficit por medios distintos. Las fuerzas de la oscuridad pueden distorsionar otra vez la verdad y tentar a las personas a que se alejen de la verdad interior de Dios. De nuevo se borrará su visión y se acumularán nuevos déficits. Así, la solución nunca radica sólo en la forma de gobierno que adopten ni en las medidas exteriores que instituyan, aunque reconozco que algunas medidas son mejores que otras en distintos momentos.

Si miran muy de cerca y de manera bien informada a varios gobiernos, pronto verán dónde y cómo se crearon sus déficits. A veces, los déficits directos y materiales son obvios en la economía de un país en particular. Es claro que el gobierno evita la exposición temporal fingiendo, dejando que las cosas fluyan, tratando de tapar un agujero tras otro, sin atreverse a confiar en que la riqueza real pueda reestablecerse. En una situación así, es demasiado aterrador admitir el desequilibrio y la mala gestión. Cuando falta la suficiente fe, el falso cuadro mundial de un universo pobre, indigno de confianza y vacío vuelve imposible dar un paso hacia la honestidad.

Dar este paso sólo es posible a través de Dios, con una fe total, acercándose a Él. Arriesgarse a tener fe puede crear la fe y también la experiencia de que tener fe está justificado. Por lo tanto, es absurdo suponer que un orden mundial equilibrado, armonioso y abundante en el que existan la justicia y la paz pueda establecerse sin una comunicación directa con el mundo divino y el Cristo dentro y alrededor de ustedes. Si ignoran Su existencia, no pueden percibir Su presencia, ni pueden escuchar Su guía, Sus consejos y Su amorosa inspiración. Así, no pueden reunir el valor que necesitan para atravesar la exposición temporal de la bancarrota interna, que muchas veces es también una bancarrota externa, tanto en los individuos como en las naciones. El desastre puede remediarse y la estructura puede reconstruirse de una mejor manera sólo cuando todos los participantes tengan el más puro de los motivos y pidan directamente la presencia eterna de Dios para inspirarlos y ayudarlos. Ésta es la esperanza del mundo en el que viven. Todo lo que se emprende sin Dios, no importa lo inteligente y eficiente que parezca al principio, fracasará a la larga. Sólo a través de Dios y con Él pueden tener el valor y la honestidad de confiar en la apertura total. Entonces puede empezar la reconstrucción en serio. Sólo entonces operarán todos los gobiernos con activos. Sólo entonces podrán funcionar de manera sana con un flujo equilibrado de dar y recibir, sin agotar jamás las reservas porque todo se basa en la verdad y la justicia.

Ningún país negará a otro sus recursos; la presión mutua y los juegos de poder no corromperán el mundo que fue creado por Dios de modo que todos puedan participar de todo, sin importar dónde se origine. ¿Por qué creen que Dios ha distribuido los recursos de modo que algunos estén sólo en ciertas partes del mundo, y otros en otras partes? La sabiduría del Creador dispone de acuerdo con razones y significados muy profundos. Nada es jamás un accidente. La razón de la distribución de los recursos del mundo es ayudar a las personas a compartir y tomar en cuenta a otras personas. Esto les permitirá también recibir libremente lo que necesitan y lo que otros tienen. Aquí pueden ver cómo opera una ley espiritual en los niveles más prácticos. Dar y recibir pueden existir cuando los países comparten sus recursos, en vez de acumularlos y usarlos para obtener más poder y riquezas, sin importarles cuántas personas se vean privadas.

Mis queridos amigos, éstos son los principios que necesitan establecer en su comunidad. De esa manera pasarán a ser un verdadero modelo. Permítanme ahora decir algunas palabras sobre este proceso y darles algunas pautas. Los detalles los decidirán ustedes. Necesitan convertirse en canales de la voluntad de Dios en todos los detalles. Pero también son necesarias algunas pautas externas. Hace poco se me hizo una pregunta que trata de este tema. Ustedes se han dado cuenta de cierto desequilibrio dentro de su estructura. Los equilibrios cambian constantemente cuando un lado pesa más que el otro. En el desarrollo de un individuo, así como en el de un organismo colectivo, los equilibrios necesitan reexaminarse y ajustarse continuamente a fin de establecer la armonía interna y externa, la salud y la riqueza honestamente adquirida; es decir, la abundancia divina.

He aquí algunas pautas específicas:

Necesitan examinar cuándo necesita el individuo dar más a la entidad colectiva, y cuándo puede invertirse el proceso y la entidad colectiva puede dar más al individuo.

Nunca deben vivir por encima de sus medios. Eviten vivir con déficits. Esto no debe hacerse con un espíritu de ansiedad y falta de confianza. Es posible tener fe, pero no usar la fe mal aplicada para justificar la tendencia actual de su mundo a funcionar con déficits. Al mismo tiempo, necesitan establecer prioridades de una manera profunda. Puede haber situaciones temporales en las que un déficit en el nivel material sea inevitable hasta que se establezca una base sólida de prosperidad y funcionamiento con activos.

Si tienen en mente este objetivo, lo alcanzarán. Puede ser necesario establecer un presupuesto más pequeño de lo que deseen; esto podría significar que ustedes, como comunidad, tengan que prescindir temporalmente de algo que les parezca esencial, hasta que puedan pagarlo. Tal vez tengan que reconsiderar qué es y qué no es esencial, y contemplarlo desde el punto de vista del trabajo que se está haciendo y con una visión de la tarea que se está realizando en una escala más grande.

Temporalmente, un número mayor de ustedes tendrían que aportar algo más, como lo han hecho algunos desde el principio. Sin esa aportación no tendrían esta comunidad tal como existe hoy. La ley se cumplió claramente en el sentido de que ninguno se empobreció por su aportación; al contrario, ahora son más abundantes. Cuando un número mayor de ustedes adopten este espíritu, más abundancia se creará para los que dan y para la entidad colectiva, hasta que esta última sea lo suficientemente sana en todos los niveles, incluido el material, para que pueda, a su vez, dar más y más a los individuos en cuestión. Pero no olviden jamás, aun cuando la salud y la abundancia espirituales y materiales estén firmemente arraigadas, que cada persona nueva que desee comprometerse con la etapa cuatro —o, en otros términos, el tercer nivel de desarrollo, el de nutrir a otros— necesita pasar por un periodo de dar sin gran recompensa. Si se omite este paso, la salud espiritual de la comunidad sufrirá, y eso finalmente afectará su salud material.

Muchas cosas cambiarán con esta nueva actitud. Perderán esa leve ansiedad que los inquieta porque todavía buscan en la

oscuridad cómo establecer una economía que funcione con activos y no con déficits. Deben entender que esto duplica exactamente el proceso interno de un individuo en este camino. No obstante, si faltan el concepto y la visión, el cuadro exterior podría no manifestar inmediata o rápidamente el orden interno que ya existe. Muchas veces un problema necesita encararse desde ambos lados. Necesitan profundizar su trabajo interior en los niveles espiritual y psicológico, y purificar lo que funciona con déficit. Al mismo tiempo, tienen también que llevar a cabo un proceso similar en sus asuntos financieros personales; las sesiones de presupuesto son parte integral de este aspecto. Por último, pero no menos importante, necesitan establecerse los mismos principios para los asuntos materiales de la entidad colectiva. Ésta es entonces la verdadera armonía. Su *Pathwork* entero, en todo su funcionamiento, fluirá espléndidamente. Tendrán más abundancia bien ganada, honestamente merecida y, por lo tanto, disfrutada sin asomo de culpa. La abundancia beneficiará a muchos y, entre otras cosas, hará posible que aquellos que necesiten ser materialmente sostenidos al principio gocen de becas hasta que puedan ser autosuficientes.

Desde luego, esta conferencia va más allá de los consejos al final de ella. Necesitan entender profundamente una ley y principio divinos. Necesitan reconocer todas las obstrucciones que les impiden percibir y participar de la gracia divina siempre presente. Entonces podrán liberar la fe que está dentro de ustedes, que es realista porque es una experiencia de lo que es y no una creencia y una esperanza de lo que podría ser un pensamiento ilusorio.

Queridos míos, el abrazo de Cristo los envuelve y los acompaña en todas sus actividades y en todo su pensamiento. Son benditos.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 19 de abril de 1978

EDICIÓN EN INGLÉS:
Inner Awareness Of Grace – Exposing The Deficit
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
22 de mayo de 2024

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.